



Fig. 1. Mapa de situación.

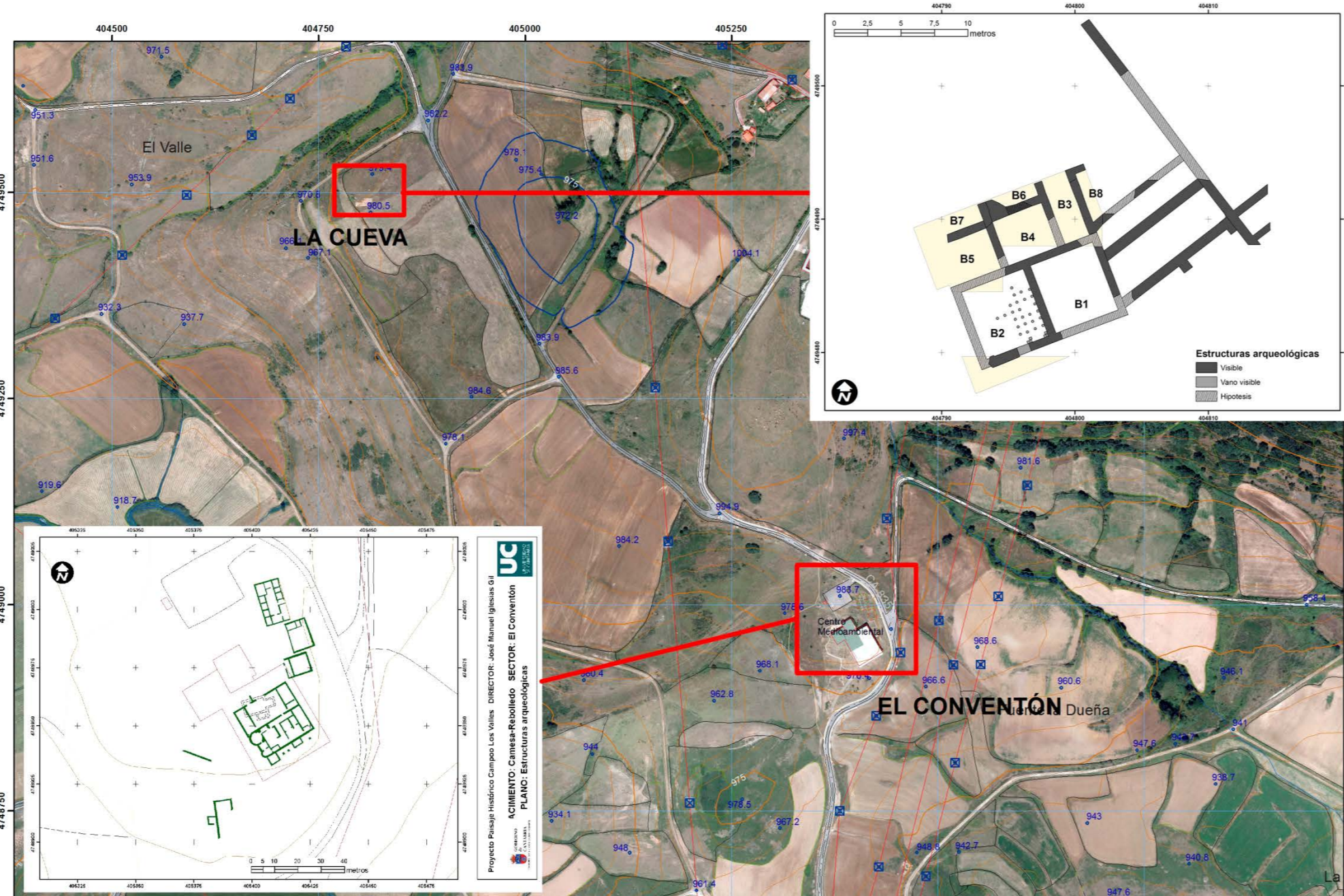


Fig 2. Los sectores de excavación de El Conventón y La Cueva sobre ortofoto de la zona Camesa-Rebolledo.

LAS PINTURAS

Los hallazgos de pintura mural en el Norte de la Península Ibérica son escasos, lo que subraya la importancia de las evidencias documentadas en Camesa-Rebolledo. En este yacimiento se descubrió ya otro conjunto de pinturas en el sector de El Conventón, excavado en los años 80, que ha pasado prácticamente desapercibido en la bibliografía especializada.

Los nuevos fragmentos de pintura mural hallados en la estancia B2 aparecieron muy fragmentados y sin conexión con los muros donde se hallaban. Aun así los datos que poseemos llevan a pensar que la composición se articulaba en dos zonas diferenciadas, zócalo y zona media. La técnica empleada es la del fresco, si bien existen algunos fragmentos que pudieron haber sido retocados a ténpera.



Fig. 5. Fragmentos pictóricos hallados en el Conventón. Foto Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria.

A tenor de lo que muestran los fragmentos conservados, creemos que el esquema compositivo de la zona media de la pared incluía un número indeterminado de paneles de fondo blanco, delimitados por bandas rojas y finos filetes de encuadramiento realizados con pintura roja y negra, ésta menos frecuente. Las bandas servían de separación del espacio ocupado por los interpaneles.

A pesar de su minúsculo tamaño, se pueden reconocer en algunos de los fragmentos estrechas hojas y finos tallos de color verde, delimitados abruptamente por una banda roja lateral que se les superpone parcialmente. La misma banda aparece también en uno de los lados del motivo que mejor se define dentro de este grupo: un fragmento de sombrilla, de acusada estilización, que debió de formar parte de un candelabro vegetal.

La parte inferior de la decoración corresponde a un zócalo pintado de fondo gris, que imita el aspecto del granito mediante el añadido de pequeñas salpicaduras policromas, en negro y rojo. En algunos de los fragmentos se aprecian también manchas de pintura negra trazadas de forma oblicua, lo que nos señala la existencia de motivos geométricos - seguramente rombos - dispuestos a intervalos en el interior de esta banda.

El sitio arqueológico de Camesa Rebolledo se localiza en el sur de la actual provincia de Cantabria. Las excavaciones iniciadas en 1981 en el sector conocido como El Conventón permitieron localizar diferentes estructuras asociadas a un edificio termal, fechado entre los siglos I y III d.C. Con posterioridad se han llevado a cabo trabajos de campo en un segundo sector, denominado La Cueva, documentándose varios edificios pertenecientes al mismo arco cronológico. De entre ellos destaca un nuevo conjunto termal, identificado en los años 2015-2016, en el marco del proyecto Paisaje Arqueológico Campoo-Los Valles dirigido por J. M. Iglesias.

EL EDIFICIO

Las estructuras localizadas forman parte de unas termas dotadas de al menos cuatro estancias calefactadas mediante sistemas de suelo con hipocausto. Se hallaron restos de pintura mural policromada en las estancias B4 y B2. La B5 presentaba a su vez una sencilla preparación de las paredes de fondo blanco liso. La mayor parte de las evidencias pictóricas se han localizado en B2, estancia que formaba parte del *caldarium* y contaba también con decoración musiva.



Fig. 3. La Cueva. Área excavada vista desde el sudoeste.



Fig. 4. Fragmentos de mosaico de la estancia B2.

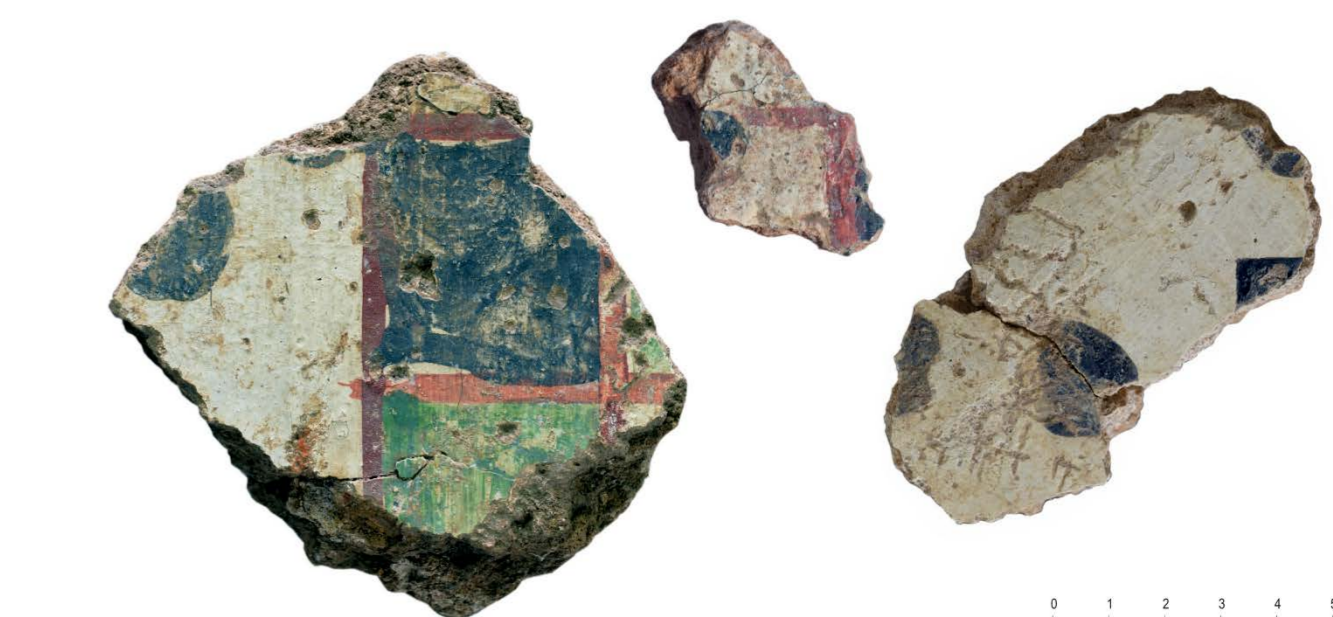


Fig. 6. Detalle de las placas con composición geométrica y elementos en negro.

Entre las placas conservadas también se distingue una pequeña composición geométrica de cuadros de color delineados en rojo, en la que alternan los fondos de color verde, negro y blanco, junto a otros elementos en negro que podrían ser parte del encuadre superior de un panel.

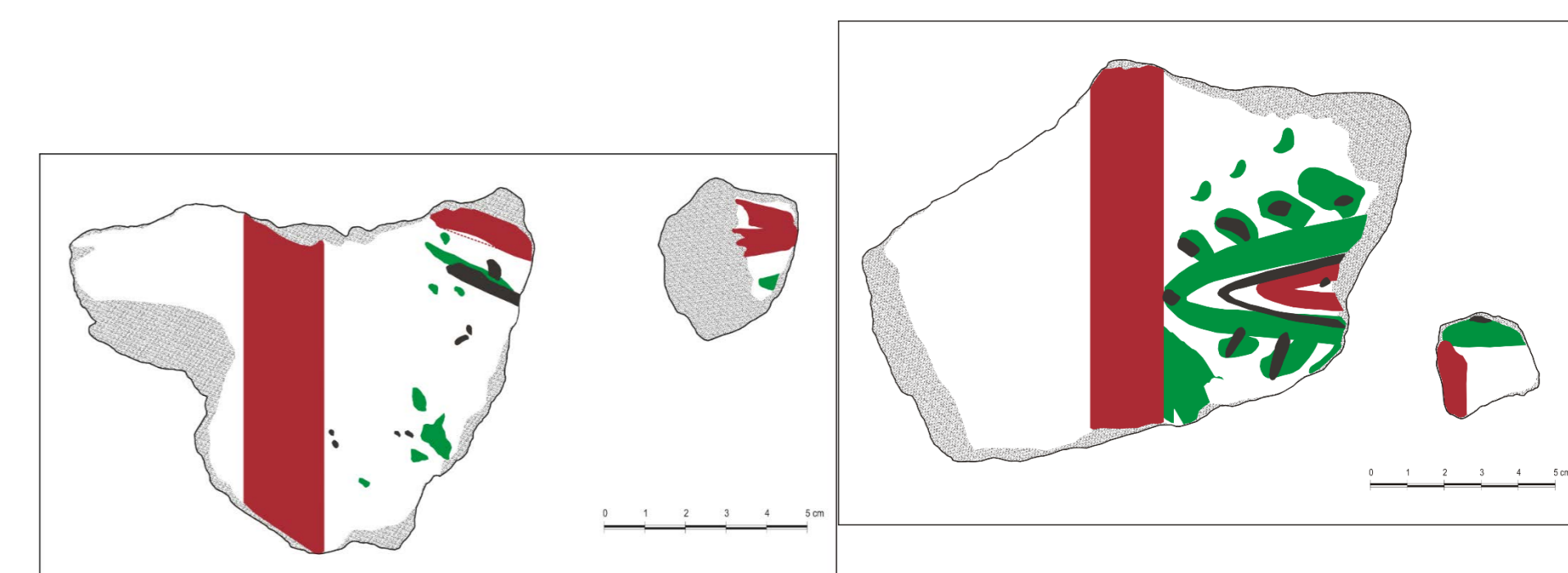


Fig. 7. Detalles de los fragmentos de decoración vegetal.

CONCLUSIONES

El trazo lineal y pesado que domina los diseños, unido a la utilización de una paleta de colores en la que abunda el rojo y el verde sobre fondo blanco, apuntan a una datación comprendida entre finales del siglo II y la primera mitad del siglo III d.C. Si bien el estilo pictórico es similar al documentado en otros yacimientos hispanos de este periodo, es difícil relacionar estas pinturas con una determinada escuela debido a que la zona norte peninsular cuenta con un repertorio de pintura limitado y escasamente estudiado.

Fig. 8. Restitución hipotética del esquema pictórico de la estancia B2, dentro del edificio termal localizado en el sector de La Cueva.

